



CÓMO MEJORAR LA LECTURA DE LOS NIÑOS SORDOS

EL EQUIPO. Noemí Domínguez García, María Herreros Marcilla, Yeray González Plasencia, Ana Belén Domínguez Gutiérrez (directora del grupo), Roberto Rubio Sánchez, Virginia González Santamaría y Carmela Velasco Alonso.

JOSÉ Á. MONTERO | SALAMANCA
Reportaje gráfico: Almeida

HASTA hace unos años conseguir hacer de la lectura y la escritura una práctica habitual y placentera entre las personas con sordera severa era misión casi imposible. Salvo contadas excepciones, pocos, muy pocos eran los que se adentraban en el apasionante mundo de las letras por placer y deleite. Con el paso de los años y los avances científicos, muchas de esas barreras físicas se han ido rompiendo —los implantes han jugado un papel fundamental— y cada vez son más las personas con problemas auditivos que se apasionan por la lectura y la escri-

Eliminar barreras y conseguir que los niños y niñas sordos sean capaces de leer y escribir igual que el resto de alumnos es el gran reto que se ha fijado el grupo de investigación liderado por Ana Belén Domínguez, que ya ha desarrollado unos innovadores materiales didácticos con resultados prometedores

tura, incluso en las edades más tempranas. Conseguirlo no está siendo nada fácil, pero sí una gran apuesta por un buen número de pedagogos, educadores y logopedas. Salamanca se ha convertido en punta de lanza de esta gran apuesta. Un equipo liderado por la profesora de la Facultad de Educación Ana Belén Domínguez Gutiérrez lleva más de dos décadas indagando en esta problemática y buscando

Este equipo ha detectado dónde están los fallos que impiden a los niños sordos leer y escribir con soltura

soluciones que permitan acercar a los niños sordos al mundo de la lectura y de la escritura. Los resultados son muy esperanzadores. El último trabajo de investigación publicado en 2014 ha sido capaz de detectar, tras la elaboración de una prueba analítica totalmente revolucionaria y eficaz, dónde están los fallos que impiden al niño desarrollar un hábito lector adecuado. “Gracias a estas pruebas analíticas

de evaluación de la lengua escrita hemos comprobado que los niños sordos utilizan, a la hora de leer, la estrategia de la palabra clave, es decir, que de las frases identifican solo aquellas palabras de contenido, como son los verbos, sustantivos y adjetivos, pero procesan muy poco las palabras funcionales (preposiciones y adverbios, fundamentalmente), que en la mayoría de los casos son las que dan significado a la frase”, confirma esta investigadora, consciente de que dicha estrategia “resulta útil en ocasiones, pero en la mayoría de las veces no es dema-

“Los niños sordos utilizan la estrategia de la palabra clave a la hora de leer y no siempre resulta útil”

siado efectiva”, apostilla.

Una vez detectado el problema este equipo de investigación decide continuar con el trabajo y buscar las herramientas necesarias que pongan fin a este mal y consigan que los niños sordos puedan leer y escribir con normalidad. “Sabedores de que estos niños tienen problemas de sintaxis, lo que había que hacer era crear una serie de programas que permitan mejorar sus habilidades morfosintácticas con el fin de que detecten y usen las palabras funcionales de las oraciones”, subraya Ana Belén Domínguez, convencida de que si esta estrategia llega a buen puerto, estos niños “tratarán de utilizar menos la estrategia de la palabra clave, con lo que el logro sería sustancial para que los niños sordos mejorasen sus habilidades de lectura y de escritura”, apostilla la investigadora del proyecto.

La investigación se encuentra en una fase muy avanzada. De hecho, los primeros materiales didácticos ya están elaborados y su aplicación piloto muestra unos resultados más que esperanzadores. “Ahora nos queda una aplicación

“Lo que ofrecemos son programas para que estos niños detecten y usen las palabras funcionales”

más firme en los colegios en los que hemos estado trabajando hasta la fecha; por eso, solicitaremos al Ministerio que nos prorrogue el proyecto un año más”, comenta Domínguez Gutiérrez, quien señala que en los materiales ya elaborados se ha incidido de manera especial en el uso de las palabras funcionales (preposiciones y adverbios). Y se ha hecho de forma didáctica y original. “Se han creado tres unidades (ubicación, tiempo y lugar) cuyo diseño se ha realizado como si de una historia literaria se tratara. Incluso le hemos puesto un nombre: «Las aventuras de Ana y Coco». Una vez que se aplique dentro del aula podremos comprobar su eficacia y a partir de ahí elaborar unos manuales

**INVESTIGACIÓN.** Las reuniones de los miembros del grupo son frecuentes y con mucha sustancia.

más sistemáticos", confirma la directora del proyecto.

Convertidos en un grupo estable y consolidado, estos investigadores son hoy en día un gran referente en la enseñanza de niños sordos. No en vano, en sus filas milita todo un experto internacional en este campo, el profesor Jesús Alegría, pero también unos investigadores que han sabido hacer de su trabajo algo más que un mero encargo hasta convertirse en una vocación. "Hacer este tipo de investigaciones es lo que más me gusta, ya que no solo estamos aportando conocimiento sino tam-

bién soluciones muy útiles", anota Ana Belén Domínguez, quien a pesar de lo "absorbente" del trabajo, vive entregada a sus proyectos, sin descuidar la docencia, por supuesto. "Se hacen muchas horas y, a pesar de ello, a veces tienes la sensación de que no le dedicamos todo el tiempo que quisiéramos", subraya.

Pero el disfrute es máximo. "Llevamos muchos años colaborando y se ha establecido una dinámica de trabajo excelente", confiesa la directora del grupo, quien subraya la buena sintonía que reina en el equipo. "Hasta diría que

"Nos conocemos mucho y nos lo pasamos muy bien trabajando; eso es posible porque somos amigos"

no los pasamos muy bien y eso es posible porque somos amigos", confiesa Domínguez Gutiérrez, quien no escatima elogios hacia sus colaboradores. "Para trabajar bien y a gusto es fundamental que haya un buen ambiente, pero tam-

bién que todos los miembros del grupo aporten su grano de arena; y, en nuestro caso, nadie se echa para tras", apostilla.

Aunque no cree en los fracasos, Ana Belén Domínguez es consciente de que una investigación no siempre da los resultados deseados. "Pero eso no es un fracaso; simplemente no se cumplen los objetivos; se modifican las hipótesis y se buscan nuevos retos", afirma esta veterana investigadora, para quien el trabajo de campo se ha convertido en su gran laboratorio. "Trabajamos con niños y docentes, y buscamos dar solución a

algunas de sus problemáticas", comenta esta investigadora, para quien las mayores dificultades de su trabajo son "la distancia y el tiempo; los colegios no siempre están cerca y el tiempo que tenemos para desarrollar el trabajo siempre es muy ajustado". Aun así, el tesón y las ganas pueden con todo. Y rara es la vez que este equipo no consigue presentar los resultados deseados. "Aunque personalmente la mayor satisfacción es ver que los niños y niñas sordos consiguen manejarse en la lectura y escritura igual que sus compañeros de clase", concluye.

TÍTULO DEL PROYECTO. "Elaboración de un programa de enseñanza de habilidades morfosintácticas para estudiantes sordos: efecto sobre la estrategia de lectura de frase".

ORGANISMO. Ministerio de Economía y Competitividad.

PLAZOS. Tres años (2014 a 2017), aunque el equipo va a solicitar una prórroga de un año para aplicar en las aulas el programa de habilidades elaborado.

CANTIDAD CONCEDIDA. La subvención ronda los 25.000 euros.

INVESTIGADORES PARTICIPANTES.

Ana Belén Domínguez (directora del grupo), Carmen Fernández Juncal, Noemí Domínguez y Virginia González, vinculadas a la Universidad de Salamanca; Carmela Velasco e Isabel Pérez, pertenecientes a la Universidad Pontificia de Salamanca; Juana Soriano (Universidad de Zaragoza); Marisol Carrillo (Universidad de Murcia); y Jesús Alegría (Universidad Libre de Bruselas). Al proyecto se han sumado también, en calidad de becarios colaboradores de la Universidad de Salamanca, Roberto Rubio, Yeray González y María Herreros.

**DÍA A DÍA.** Algunos miembros del grupo de investigación analizan los resultados del trabajo de campo realizado en los colegios con niños sordos.